

1. Localiza los elementos deícticos de esta noticia periodística.

Después de dos años de investigaciones, de exhumar una docena de cuerpos y de estudiar los informes médicos de más de un centenar de pacientes, la policía puede haber resuelto una misteriosa cadena de muertes.

El lunes se arrestó a Orville Lynn Majors, un enfermero que trabajó durante dos años en la unidad de cuidados intensivos del hospital del Condado de Vermillion, en el pueblecito de Clinton, en Indiana. Se le ha acusado formalmente de la muerte de seis de sus pacientes. Seis muertes que le pueden llevar a la cárcel de por vida, pero que son muchas menos de las que la policía sospecha que Majors cometió con una inyección de potasio y con otras drogas, mecánicamente, día tras día, cuando trabajaba en la UCI del Hospital.

Majors, de 36 años, estaba suspendido desde 1995 por las autoridades sanitarias del Estado de Indiana debido a las sospechas que había contra él a consecuencia de las misteriosas muertes de los pacientes que estaban bajo su cuidado.

2. Comprueba los casos de elipsis en los siguientes enunciados

- a. ¿Te gusta leer? No, no me gusta.
- b. Hoy he comprado el libro de Matemáticas y mañana mi primo me presta el de Biología.
- c. Un amigo de mi padre intentó conseguirme un trabajo para el verano, pero no pudo.
- d. El profesor de Historia es más estricto que el de Física.
- e. Mi hermana estudia Medicina, y su novio, Enfermería.
- f. Antonio lee habitualmente la prensa, pero Jorge no.
- g. ¿Quieres una entrada para el concierto? No, gracias, ya tengo.

3. Analiza en los textos que siguen los mecanismos de cohesión basados en la identidad referencial entre dos elementos.

- a. Alfredo, me encantan tus apuntes de Historia. ¿Me los prestas?
- b. Luis tiene un coche precioso. Lo ha comprado en Andorra.
- c. El juego de café se lo regalé a mi hermana por su cumpleaños.
- d. El verano pasado se produjeron grandes inundaciones en Alemania. En la República Checa sucedió lo mismo.
- f. María y Laura son amigas. Esta estudia Económicas y aquella, Medicina.
- g. En un lugar de La Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, vivía un hidalgo.

4. ¿Qué procedimientos de cohesión aparecen en el siguiente texto?

Me encanta el cine. Me gustan las películas de terror y las del Oeste, pero mi género preferido es el melodrama. Además, sigo muy de cerca todo lo relacionado con el séptimo arte, como la ceremonia anual de la entrega de los óscaros o la vida amorosa de las grandes estrellas de Hollywood.

5. Lee el texto y resuelve las cuestiones siguientes

a. Explica la coherencia del texto: extrae el tema (coherencia global), indica la estructura (coherencia lineal) y aplica los principios básicos de la coherencia local en él.

b. Analiza los elementos de cohesión: señala la elipsis del primer párrafo, y extrae elementos de repetición léxica y semántica.

c. ¿Existe algún tipo de paralelismo sintáctico en el texto? ¿Cómo se denomina ese procedimiento de cohesión textual?

d. ¿Qué tipo de procedimiento de identidad referencial aparece en las palabras señaladas en negrita?

e. Localiza dos elementos deícticos en el texto. Fíjate en los conectores del texto que aparecen subrayados e indica de qué tipo son.

1 He tardado muchos años de mi vida en llegar a comprender que si me gustan los hombres es precisamente porque no **los** entiendo. Porque son unos marcianos para mí, criaturas raras y como desconectadas por dentro, de manera que sus procesos mentales no tienen que ver con sus sentimientos; su lógica, con sus emociones; sus deseos, con su voluntad; sus palabras, con sus sueños.

5 Se habrán dado cuenta de que esto mismo es **lo** que siempre han dicho los hombres de nosotras: que las mujeres somos seres extraños e imprevisibles. Definidas socialmente **así** durante siglos por la voz del varón, que era la única voz pública, las mujeres hemos acarreado el sambenito de ser incoherentes e incomprensibles, mientras que los hombres se aprecian como el más luminoso colmo de la claridad y la coherencia. Pues bien, de eso nada: «ellos» son desconcertantes, calamitosos y rarísimos. O al menos lo son para nosotras, del mismo modo que nosotras somos un misterio para ellos. Y es que poseemos, hombres y mujeres, concepciones del mundo diferentes y somos, las unas para los otros, polos opuestos que al mismo tiempo se atraen y se repelen.

15 No sé bien qué es ser mujer, de la misma manera que no sé qué es ser hombre. Sin duda, somos identidades en perpetua mutación, complejas y cambiantes. Es obvio que gran parte de las llamadas características femeninas o masculinas son producto de una educación determinada, es decir, de la tradición, de la cultura. Pero es de suponer que la biología

20 también debe de influir en nuestras diferencias. El problema radica en saber por dónde pasa la raya, la frontera; qué es lo aprendido y qué lo innato. Es la vieja y no resuelta discusión entre ambiente y herencia.

30 Sea como fuere, lo cierto es que hoy parece existir una cierta mirada de mujer sobre el mundo, así como una cierta mirada de varón. Y así, miro a los hombres con mis ojos femeninos y me dejan pasmada. Me asombran, me divierten, en ocasiones me admiran, a menudo me irritan y me desesperan, como irrita y desespera lo que parece absurdo.

35 A ellos, **lo sé**, les sucede lo mismo. A veces se diría que no pertenecemos a la misma especie y que carecemos de un lenguaje común.

40 El lenguaje, sobre todo el lenguaje, he aquí el abismo fundamental que nos separa. Porque nosotras hablamos demasiado y ellos hablan muy poco. Porque ellos jamás dicen lo que nosotras queremos oír, y lo que nosotras decimos los abruma. Porque nosotras necesitamos poner en palabras nuestros sentimientos y ellos no saben nombrar nunca lo que sienten. Porque a ellos les aterra hablar de sus emociones verbalmente. Porque lo que ellos dicen no es lo que nosotras escuchamos, y lo que ellos escuchan no es lo que nosotras hemos dicho.

50 Por todos esos malentendidos y muchos otros, la comunicación entre los sexos es un perpetuo desencuentro.

Rosa Montero, «Nosotras y ellos», *El País Semanal*